

PROSEGUIMOS

Periodismo cultural. En este mundo globalizado, trastornado en muchos terrenos, Nuestra América incluida, es necesario trabajar la cultura en el periodismo, y dejar atrás esas noticias falsas —*fake news*—, textos, artículos y comentarios con los que pretenden cautivar y enajenar los grupos de poder a sus lectores y correligionarios. En esta época del siglo XXI, en la que la electrónica es la base de la comunicación, no podemos perder eso de vista. Lo virtual está presente.

La periodista cubana Marlene Vázquez nos recuerda en su artículo que le publicamos en la presente edición, titulado “José Martí, el periodismo como misión”, la importancia que tuvo para el prócer cubano-latinoamericano dicha labor. Y nos dice: “Si hubiera que determinar una sola profesión entre las muchas que ejerció Martí, hay coincidencia en aceptar la de periodista. Desde su adolescencia precoz hasta el final de su vida estuvo fundando órganos de prensa, siempre en función de su proyecto liberador para Cuba, de mejoramiento humano, de fomento del civismo, de defensa de nuestra cultura continental, de lucha por un mundo mejor y más justo.” Y nos recuerda que en su práctica periodística y cultural —ya era un destacado poeta— contribuyó a la fundación del Modernismo, con todas las implicaciones culturales, poéticas y filosóficas que ello entrañaba. Ahí estaría también presente el fundador de dicho movimiento cultural latinoamericano, el poeta nicaragüense Rubén Darío, con su poemario *Azul*.

En *Archipiélago* proseguimos con dicha labor, estamos muy interesados y comprometidos con la integración cultural de nuestros pueblos. Hay temas que nos interesan particularmente y están presentes en esta edición, como el “subdesarrollo”, las novelas del “boom” y las mujeres fotógrafas, la música y el humor, entre otros.

El origen de la cultura, como atributo, se remonta universalmente a la capacidad del ser humano para adquirir conocimientos mediante la experiencia y para comunicar lo aprendido por medio de sistemas de símbolos como el lenguaje, y procesos didácticos, formales e informales, cuya esencia descansa en las tradiciones del grupo social, es decir, en los conocimientos, ideas, creencias, valores, normas, sentimientos y acciones distintivas que prevalecen en el mismo, y que constituyen el telón de fondo de una sociedad. Como conciencia histórica del hombre, la cultura ha florecido siempre en todo su esplendor en un tiempo y un lugar determinados, aunque en el caso de la modernidad este hecho, como tantos otros, ha sido puesto en entredicho. En *Archipiélago* estamos conscientes de ello.

Copados cada vez más por el *internet*, las *página web* y los *blogs*, fuimos conociendo a lo largo del tiempo otras revistas culturales latinoamericanas que llamaron nuestra atención, existentes unas y desaparecidas otras. Ahí estamos todos. Y eso es fundamental.

Cabe preguntarse, para terminar —nos dice Marlene Vázquez—, “¿qué nos enseña el periodismo de Martí para el presente? En tiempos de crisis de valores, de escaladas de violencia, de predominio del egoísmo, de amenazas constantes a la paz, de campeo de noticias falsas, de predominio de la banalidad, es indispensable acudir a ese legado. Desde la ética, la cultura, la mirada a lo universal, el compromiso con la patria y su historia, estaremos en condiciones de contribuir desde la prensa a la construcción de un mundo mejor y más justo. Toda la Humanidad lo necesita.” En *Archipiélago* estamos comprometidos con ello.

CVPR / septiembre-diciembre 2025